

TRAYECTORIA



Patricio Jara nació en Antofagasta en 1974. Se tituló de periodista en nuestra corporación (1996). En 1998 consiguió la Beca de Creación literaria que entrega el Consejo Nacional del Libro, apoyo que le sirvió para escribir *La elasticidad de los cuerpos*, novela que, en 1999, obtuvo el segundo lugar en el Premio Pedro de Oña en Novela Breve. Además, ganó, en tres oportunidades, el Concurso de Cuentos para Escritores de la Zona Norte (1995-96; 2001) y el Concurso Dándole Cuento al Género (1995); también fue finalista en el Concurso de Cuentos Paula 2001.

Ha publicado los libros de relatos *Última Ronda* (1996) y *Gente que va al estadio* (en coautora, 1997), además de la novela breve *Ave Satani* (1999). EN el año 2000, apareció en España su libro de cuentos *Derivas*.

FLASH

¿Cuál fue la motivación para elegir el tema?
Me interesaron dos aspectos. El primero, escarbar, identificar y escribir desde la ficción la prehistoria de Antofagasta, ese tiempo de dominio boliviano. Se suele creer que la historia de la ciudad comienza el 14 de febrero de 1879, con la llegada de las tropas chilena, pero antes de ello hay mucho más. Casi una década completa que se perdió producto de la ocupación chilena. El segundo se refiere a la "vida" de la ciudad y su evolución desde ser un pueblo muy precario y lleno de inmigrantes y contrabandistas hasta lo que es hoy.



El rector de la Universidad, Jaime Valenzuela, recibió la novela en nombre de la comunidad regional.

¿Qué importancia le atribuyes al premio?
El premio es para el libro. La distinción es para la novela, y la novela como todo libro publicado debe defenderse sola. No niego que es un impulso muy grande y estoy muy contento por eso.

¿Cuánto trabajo demandó su escritura?

Fueron seis meses de investigación dura, luego un año y medio de redacción y reescritura, sobre todo eso, reescribir más que de corregir.

¿Y cómo lo hiciste para distribuir el tiempo, teniendo en cuenta que tu trabajo en la universidad es tiempo completo?

Creo ser una persona muy afortunada. La UJSO me asignó seis horas semanales exclusivas para dedicarme al tema. Es un privilegio que, para un terreno en que la posibilidad de fracaso es tan grande como escribir novela, resulta un poco excéntrico, pero traté de aprovecharlo al máximo.